

***“ El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz; los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos. Multiplicaste la gente, y aumentaste la alegría” Is.9:2-3***

**Queridas hermanas y queridos hermanos:**

Con gran expectación y alegría compartimos las horas pasadas, el rescate de los 33 mineros atrapados- por 69 días- en las profundidades de la mina San José en Copiapó. Dos cosas llamaron poderosamente mi atención, dejando de lado los protagonismos mediáticos.

Por un lado, el que la mayoría de los mineros traían puesta una camiseta sobre el overol-mameluco, entregado por la Asociación Chilena de Seguridad, que tenía una leyenda de agradecimiento a Dios. Agradecimiento que la mayoría manifestó de distintas maneras al tocar la tierra en la superficie y de la que nos hacemos parte, sin lugar a dudas, en estas horas de tanta alegría.

La segunda de mis impresiones, es que alguno de los-hermanos-rescatados, se encargaron de expresarle, y de esta manera comprometer al Presidente Sr. Sebastián Piñera, para que se tomen los recaudos correspondientes para que esta situación no se vuelva a repetir.

Se expresó muchas veces el ***nunca más***, y siendo una frase tan comprometedora, me alegra que esté presente en el discurso y las buenas intenciones del Presidente, Gobierno y Estado. Esto significa que habrá genuinas fiscalizaciones que permitan crear, mantener y desarrollar las mejores condiciones para ejercer el trabajo, en el ámbito minero y en cada una de las situaciones en que la vida de una/un trabajador está de por medio.

Quiero creer que este celo y buen pensar, estará presente también en la construcción de viviendas dignas que permitan calidad de vida, teniendo en cuenta las dramáticas circunstancias que rodearon la destrucción de viviendas el pasado 27 de Febrero.

Damos gracias a Dios y esperamos que estos difíciles momentos de ayer y de hoy, nos permita realmente caminar por las sendas del respeto, la justicia y el compromiso por el bienestar de todos, hijas e hijos de Dios.

Así como se expresa literalmente en el texto del profeta Isaías, “ *los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos...*” ésta ha sido la realidad de los 33 mineros rescatados desde su situación de encierro, como también en su concepción de vida espiritual.

Quiera el Señor otorgarnos la convicción de que otro mundo es posible –a través del Señor en nuestras vidas- y en el cumplimiento de nuestras responsabilidades y compromisos, para ser un Chile más solidario, comprometido en desenmascarar las injusticias, trabajando juntos y juntas por el bienestar de cada persona en nuestro país.

Que el Señor nos acompañe y bendiga a cada una y uno de nosotros, para ser multiplicadores de la buena nueva y alegría en Cristo Jesús, y de igual forma acompañe y bendiga a todos las/los líderes gubernamentales, para dar respuesta a las necesidades y clamores del pueblo sufriente .

En la gracia del Señor



**Dra. Gloria Rojas**

**Pastora-Presidenta IELCH**

**Santiago, 14 de Octubre 2010**